

VILLAR. OTRA MIRADA A 50 AÑOS DE SU MUERTE

Por Dino Cajal

La Policía Federal es sinónimo de la nacionalidad. En cada mojón de la historia de la patria la policía tuvo un papel determinante. Lo tuvo en la fundación de la ciudad de la Santísima Trinidad del Puerto de Santa María de los Buenos Aires, como también durante los días de las invasiones inglesas y la Revolución de mayo.

La Policía, fue parte fundamental de la organización provincial de Buenos Aires, luego de la Batalla de Cepeda en 1820; y en 1880, y con el inicio de la Argentina moderna y del modelo agroexportador, la Policía de la Capital fue la fuerza de seguridad que garantizó la federalización de la Ciudad de Buenos Aires hasta 1944, año en el que el gobierno revolucionario la transformó en la Policía Federal Argentina.

Grandes hombres pasaron por entre sus filas, hombres que hicieron grande a la historia de la Nación, desde Álzaga, Sáenz Valiente, Mansilla y Achaval, hasta O'Gorman, Guerrico, Falcón, Dellepiane, González y Gamboa. Todos ellos dejaron huellas para que la Patria anduviese a pasos firmes de cara al sol.

El apellido Villar ocupa un lugar especial en esa lista de prohombres que supieron hacer del sacrificio el horizonte a alcanzar. La inmensidad de la gloria no entiende de pequeñeces para aquellos que están dispuesto a hacer la historia de la Nación. El valor hidalgo, el sentimiento blanco y el arrojo, su alma de buen argentino, son el más caro sacrificio que la Patria estuvo dispuesto a recibir, para el bien de todos, para el bien de la Argentina.



Alberto Villar



Nació un 20 de julio de 1923, en el barrio de Congreso, sus padres eran inmigrantes llegados de España, Don Emilio Villar, de profesión panadero y su madre María Carmen García. Pasadas unas décadas la familia pudo asentarse y montaron una ferretería, al morir Don Emilio quedó a cargo su esposa, que contó con la ayuda de sus hijos Alberto y Marina.

En 1941, el joven Alberto tuvo un breve paso por la facultad de Ciencias Económicas, pero antes de finalizar ese año el llamado de la vocación lo llevó a presentarse a la Escuela de Cadetes “Ramón L. Falcón”, ingresando en 1942 al escalafón seguridad, aunque intentó en un primer momento formar parte del escalafón bomberos, que era entonces su verdadera pasión; no encontrar cupos para el ingreso será determinante para su destino, el de la institución y por supuesto el de la Argentina.

Su paso por la Escuela de cadetes se produce sin sobresaltos, un cadete medio, regular en su desempeño, con calificaciones y comportamiento normal. Sus camaradas de promoción lo tienen presente como un joven alegre y risueño, propenso a las bromas, con gran sentido de compañerismo y profunda vocación. (Muñoz, 1984)

En noviembre de 1943 fue convocado a cumplir con el Servicio Militar Obligatorio, ingresa como Aspirante de oficiales de Reserva en la Escuela

de Artillería de Campo de Mayo, y egresa con el grado de subteniente de reserva, siendo destinado a cumplir servicios en el Regimiento 5 de artillería de la Provincia de Salta. (Muñoz, 1984)

Desde 1944 estuvo destinado al Cuerpo Guardia de Infantería hasta 1950 cuando fue a la comisaría 10ma y posteriormente a la 40. Luego, en 1951 retornó al Cuerpo Guardia de Infantería y en 1952 pasó al área Custodia Presidencial, donde luego de un incidente con Juan Duarte, fue pasado a disponibilidad hasta finales de 1953, cuando se reintegró para cumplir servicios en el Despacho de investigaciones, donde permaneció hasta 1957, para luego formar parte de los cuadros en las secciones Leyes Especiales y Seguridad Personal hasta mediados de 1958 y regresar sucesivamente a la Guardia de Infantería. (Muñoz, 1984)

La Revolución cubana había triunfado el 1 de enero de 1959, y a partir de entonces, y frente a las derrotas de los procesos nacionales en los distintos Estados de América, fue adoptada como modelo de lucha antiimperialista por los hijos ilustrados de las clases altas y medias acomodadas.

Gran parte de su trayectoria profesional, Villar lo transitaría en un período político por demás confuso, plagado de proscripciones, ausencia de legitimidad democrática y constantes e intermitentes golpes militares. Se suma a este



escenario las distintas variantes de la guerrilla urbana, desde Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), en el norte argentino de tendencia guevarista, marxista leninista; las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL), de tendencia maoísta comunista; el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de tendencia trotskista-leninista, Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y Montoneros.

La década del '60 se inició con la toma de fábricas por parte de los obreros, el Frigorífico Lisandro de la Torre fue el ícono de las barricadas familiares en defensa de algo más que las fuentes de trabajo y finalizó con tres hechos alarmantes, el Cordobazo y los asesinatos de dirigente sindical Augusto Timoteo Vandor y el expresidente de facto General Pedro Eugenio Aramburu, todos estos acontecimientos trágicos de nuestra historia reciente, estuvieron enmarcados en un período de violencia, proscripciones y por si esto fuera poco, un contexto internacional de guerra fría que atravesó todas las fronteras.

Para comienzos de 1970, llevábamos 17 años de escalada violenta por parte de distintos sectores ideológicos, sea de izquierda y de derecha, pero ambos unidos en una apreciación antinacional de

la política y contraria a las voluntades populares. Una ola de violencia que se inició con el atentado en la estación de subte Plaza de Mayo de la línea A, el 15 de abril de 1953 durante una manifestación de la CGT en apoyo al presidente Juan Domingo Perón, y que encontraría su punto más álgido en los meses que van de junio a septiembre de 1955¹.

Así transcurrieron los tiempos en los que Alberto Villar transitó la mayor parte de su carrera policial, un defensor de la ley, en tiempos de ilegalidades fundantes y nuevos escenarios, nunca antes vividos en la Argentina, o por lo menos, no con esa acabada sistematización de violencia institucionalizada desde la complicidad de la dirigencia política², por un lado, y por las organizaciones armadas, por otro.

En 1961 Villar es ascendido a subcomisario, a lo largo de su carrera como oficial había vislumbrado como un brillante jefe y un mejor conductor, y dos años después, estando a cargo del 2do Batallón de Infantería obtiene una beca de Naciones Unidas, viaja a Francia para realizar un curso de formación y recorrerá durante su estadía distintas reparticiones de seguridad, tales como la Surete, la Gendarmería y los Cuerpos Republicanos. (Muñoz, 1984)

¹ El 16 de junio de 1955 sectores liberales de la marina de guerra y en su menor medida al ejército bombardean la Plaza de Mayo con el objetivo de asesinar al presidente

constitucional Juan Domingo Perón, arrojando un saldo de más de 700 víctimas fatales.

² Muchos autores hacen referencia a al período que va desde 1958 a 1973 con el nombre de *democracia tutelada*.



Su desempeño en Francia sirvió para que los encargados de la policía francesa propongán a Villar como el jefe de la custodia armada del presidente Charles de Gaulle³, durante la visita que el mandatario realizó a nuestro país en octubre de 1964.

Entre 1964 y 1965, Alberto Villar se desempeñó como segundo jefe de la Sección Seguridad Personal. Al siguiente año, en 1966, fue ascendido a Comisario estando a cargo de la comisaria 12va. y en 1967 fue designado director de la Escuela de Personal Subalterno, actual Escuela de Suboficiales⁴ hasta finales del año 1969.

Como se dijo con anterioridad, el fenómeno del Cordobazo influyó notablemente en dos aspectos que marcaron a fuego el devenir de político y social de los próximos años. Por un lado, el desarrollo de las organizaciones armadas. Muchos grupos se lanzaron desde ese momento al accionar militar viéndolo como complemento de la lucha contra el sistema capitalista. Por otra parte, partidos y expresiones políticas de izquierda se volcaron a tratar de influir en las

organizaciones sindicales y de hecho, en varios casos, controlar a parte de sus estructuras. (Díaz, 2010)

En agosto de 1970, Villar se hizo cargo de la Dirección de Tránsito, creó una brigada compuesta por un determinado número de motos modelo BMW 60/2 con dos efectivos por unidad que resultó innovadora para responder de manera rápida y efectiva a las distintas protestas sociales, con un carácter disuasivo e intimidatorio, no solo por la formación de las unidades, sino por el sonido que producían la proximidad de este grupo. Pero en honor a verdad, no resultarían efectivas para la nueva ola de violencia que azotaría a la Argentina, de hecho, intervino en los acontecimientos conocidos como el Tucumanazo⁵ ocurrido en noviembre de 1970. Algunas motos cayeron incendiadas por efecto de las bombas molotov y o tras debido al choque de alambres cruzados, haciendo que sus hombres sufrieran serias heridas y contusiones.

Con el Cordobazo y el Tucumanazo se consolidó un sector minoritario de la representatividad obrera nucleados en gremios autodefinidos como

³ Dos meses después, y quizá ilusionado por las manifestaciones obreras que acompañaron a la comitiva oficial al grito de Perón y De Gaulle un solo corazón, o leyendas tales como “La pacificación nacional necesita del regreso del General Perón en 1964” el líder intentará retornar sin éxito del exilio, en lo que se denominó “Operativo Retorno”.

⁴ Actualmente la Escuela de Agentes de la Policía Federal Argentina lleva el nombre de O’Gorman, debido a la

decisión política del año 2011 que dispuso cambiar el nombre de “Comisario Alberto Villar”.

⁵ El Tucumanazo fue un estallido violento en rechazo a la dictadura llamada Revolución Argentina. Este tipo de estallido, originado en Córdoba en 1969, tendría su réplica en distintas ciudades de la Argentina, tales como Rosario y Mendoza.



“clasistas”, tal es el caso de SITRAC-SITRAM⁶ en oposición a la conducción peronista de los gremios SMATA y UOM.

Como parte de este proceso, en 1970 y 1971 se desarrollaron toda una serie de tendencias y agrupaciones que reflejaron el clasismo emergente. Por ejemplo, entre los trabajadores mecánicos apareció una tendencia sindical conocida como TAM (Tendencia de Avanzada Mecánica), que impugnó en forma abierta la conducción del secretario general de SMATA, Dick Kloosterman, quien será asesinado en mayo de 1973 por las Fuerzas Armadas Peronistas. En Córdoba se conocían los primeros pasos de lo que sería la Agrupación Sindical Primero de Mayo, conducida por Salamanca y el Partido Comunista Revolucionario (PCR), y se establecía las bases del Movimiento de Base conducido por el PRT, El combatiente, brazo sindical del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), mientras que, en zonas como San Lorenzo, militantes del Peronismo de Base y el Socialismo Revolucionario, establecían el clasismo en Petroquímica Argentina. (PASA). (Díaz, 2010).

El 15 de marzo de 1971 se produjo un nuevo estallido en la ciudad de Córdoba, conocido como el “Viborazo” a raíz de una frase del gobernador Camilo Uriburu que dijo “entre la

múltiple masa de valores morales de Córdoba, se anida una venenosa serpiente cuya cabeza pido a Dios me depare el honor histórico de cortar de un solo tajo”.

Si el Cordobazo produjo la destitución de Juan Carlos Onganía, el “Viborazo” aceleró el interregno del General Levingston. Ahora sería el turno del General Alejandro Lanusse, quien debido al creciente clima de violencia política, las profundas convulsiones sociales y las puebladas en las calles con miles de obreros y el impacto que tuvo la Masacre de Trelew, en agosto de 1972, donde el régimen militar fusiló a 16 integrantes de organizaciones armadas del peronismo y de la izquierda simulando una fuga del penal de Rawson; el propio Lanusse propuso el GAN (Gran Acuerdo Nacional), que era en un pacto político entre los partidos y un llamado a elecciones para el año 1973. Esto incluía el fin del exilio del General Perón después de 17 largos años.

El viejo caudillo regresó al país el 17 de noviembre de 1972, y lo hará de manera definitiva el 20 de junio de 1973, todo hacía prever que la Argentina luego de un largo período de violencia se encaminaba para estrenar un periodo de paz al levantarse la proscripción del

⁶ SITRAC: Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord / SITRAM: Sindicato de Trabajadores de Fiat Materfer



partido peronista y así las cosas volverían a ser como una vez fueron.

Finalizaba 1972 y parecía el final de una época de enfrentamientos, también pareció finalizar la carrera del Comisario Alberto Villar, quien al cumplir sus 30 años de servicio solicitó el retiro voluntario el 1ro de enero de 1973, haciéndose efectivo el 1ro de marzo.

Ya retirado de la fuerza policial, Alberto Villar, fundó una agencia de investigaciones y seguridad privada, actividad íntimamente ligada con su profesión y que lo tendría ocupado durante todo el año 1973.

Contextualización de los hechos.

*¡Los hombres son algunas veces dueños de sus destinos! ¡La culpa, querido Bruto, no es de nuestras estrellas, sino de nosotros mismos, ¡que consentimos en ser inferiores!*⁷

Con el llamado a elecciones, la Argentina volvería a un período de normalización institucional, por lo tanto, estarían dadas las condiciones para que finalice la violencia en todos los sentidos, desde la sistemática proscripción a las grandes mayorías populares, hecho que estaba garantizado con el retorno de

Juan Domingo Perón⁸ luego de un largo exilio, hasta la de las organizaciones armadas que en la mayoría de los casos realizaban atentados justificándose en una errónea representación de la voluntad del pueblo.

En las elecciones del 11 de marzo triunfó la fórmula del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación) encabezada por Héctor J. Cámpora y Vicente Solano Lima, asumieron el 25 de mayo, pero en esos dos meses de transición la violencia por parte de las organizaciones guerrilleras lejos de desaparecer se intensificó.

A continuación, un listado de hechos ocurridos durante el mes de abril:

- Las FAR ocuparon los tribunales de San Isidro para apoderarse de armas y documentos.
- El ERP secuestró al Cta. Alte. (R) Francisco Alemán.
- Los montoneros asesinaron en Córdoba al Cnel. de ingenieros Alberto Iribarren.
- Un comando no identificado secuestró en Córdoba al director de la empresa Nobleza de Tabacos y lo liberó cinco días después.

⁷ La cita corresponde a la obra de William Shakespeare, *Julio César*.

⁸ Si bien Perón pudo retornar el 17 de noviembre de 1972, el retorno definitivo se produjo el 20 de junio de 1973. Lo que iba a hacer una gran fiesta popular con

aproximadamente 3 millones de personas, en las inmediaciones del aeropuerto de Ezeiza, terminó en un enfrentamiento armado entre distintas facciones del peronismo.



- El ERP atacó el aeropuerto de San Justo y destruyó una avioneta del Ejército.
- El 18 de abril, en un acto, Galimberti pidió crear una milicia armada de la juventud peronista, en ese mismo acto Juan Abal Medina dijo: “El 25 de mayo los compañeros presos van a estar en la calle junto al pueblo” (Labaké, 2016)

Y llegó el 25, y tal cual se había dicho, “los compañeros presos” estuvieron, esa misma noche, en la calle, pero en lugar de estar junto al pueblo estuvieron frente a él.

“El será juez entre las naciones y árbitro de pueblos numerosos. Con sus espadas forjarán arados y podaderas con sus lanzas” Isaías 2:4

Los dirigentes de las organizaciones Montoneros, FAR, FAP y ERP obligaron a la apertura de las puertas de las cárceles, sin tener en consideración que para el día 26 estaba pensado tratar en el Congreso Nacional una amnistía, De esta manera el mismo día de asunción, el gobierno nacional quedaba políticamente muy malherido. Con el vaciamiento de las cárceles, también se saquearon oficinas públicas, no se salvaron ni los hospitales. El gobierno, en menos de 24 h de mandato, ya se encontraba desbordado y jaqueado. (Labaké, 2016)

“No tengo un recuerdo alegre de esa noche; todo lo contrario. Ver salir a los miembros del ERP, formados y saludando con el puño en alto, de

manera evidente a seguir la guerra revolucionaria, era el cumplimiento de la pesadilla que había imaginado desde el comienzo de la campaña electoral” (Medina, 2022).

Otro hecho trágico fue el retorno definitivo de Perón al país, el 20 de junio de 1973, en las cercanías de Ezeiza se produjo un enfrentamiento entre distintas facciones que se encontraban a la espera del avión que traía a Perón de manera definitiva al país, que tuvo que desviar su recorrido y aterrizar en la Base aérea de la VII Brigada con asiento en Morón.

La noche del 21, Perón habló por televisión, flanqueado por el presidente Cámpora y el vice Vicente Solano Lima. Atrás, parados, José López Rega y Raúl Lastiri, completaban la escena. En la ocasión, envió un claro y enérgico mensaje a todas las “organizaciones armadas”, en especial a Montoneros:

“Nosotros somos justicialistas, no hay rótulos que califiquen a nuestra doctrina y a nuestra ideología”. “Ninguna simulación o encubrimiento por ingeniosos que sean podrán engañar. Por eso deseo advertir a los que tratan de infiltrarse que, por ese camino, van mal... a los enemigos embozados, encubiertos o disimulados les aconsejo que cesen en sus intentos, porque cuando los pueblos agotan su



paciencia suelen hacer tronar el escarmiento”. (Yofre, 2021).

El domingo 24 de junio de 1973, inexplicablemente, Cámpora y sus acólitos expresaron en reiteradas ocasiones que, una vez establecido el gobierno constitucional, *las organizaciones armadas perderían la razón de su existencia y dejarían de operar*. Ese domingo 24 de junio, “La Opinión” informaba que no habían novedades de los paraderos de cuatro empresarios secuestrados: John Thomson, presidente de Firestone Argentina por quien pedían 1.500 millones de pesos y se pagó 1.000.000 de dólares; Charles A. Lockwood, un empresario británico que llevaba más de tres semanas de desaparecido (se abonaron 2.300.000 dólares al PRT-ERP por su liberación); Kart Gerbhart, un alemán, gerente general de Silvana S.A. y en Córdoba había sido secuestrado por grupos armados en plena calle Manuel Ciriaco Barrado, un empresario de una fábrica de papel. Todo esto mientras el gobierno preparaba una ley de inversiones extranjeras. (Yofre, 2021).

El 30 de junio, la cúpula del ERP, integrada por; Mario Roberto Santucho; Enrique del Carmen Fernández y Benito Urteaga, realiza una conferencia de prensa sobre los dichos de Cámpora y anunciaba una fuerte amenaza al gobierno constitucional. Decía Santucho: *“Los recientes pronunciamientos documentados, en*

especial el mensaje de Cámpora el 25 de junio y la decisión de reprimir las ocupaciones de fábricas y la tenencia de armas y explosivos. Sumado a los planes económicos y políticos del gobierno, significan una traición a la voluntad popular, al mandato recibido y colocan al nuevo gobierno a solo un mes de su instalación, a un paso de la ilegalidad revolucionaria”.

Luego del anuncio, un periodista le formula la siguiente pregunta a Santucho:

P: Lo que Ud. acaba de leer ¿Cómo debe interpretarse? ¿cómo una toma de posición, como una declaración de guerra o como una advertencia al actual gobierno?

S: Como una advertencia.

La violencia continuó su ascenso y a tan solo 49 días de gobierno Cámpora y su vicepresidente, renuncian a su cargo. Se llama a elecciones para el 23 de septiembre de ese mismo año 73, y ahora sí, Perón pudo encabezar la lista.

La elección a presidente y vice arrojó un resultado histórico, la fórmula Perón-Perón se impuso por el 63% de los votos. Pero la alegría del pueblo se vio enlutada, nuevamente por la violencia irracional de aquellos que niegan el amor del pueblo; a tan solo dos días del más grande triunfo electoral de la historia, una organización armada Montoneros termina con la



vida del Secretario General de la CGT, José Ignacio Rucci⁹. Esa fue la respuesta de los montoneros a los desplantes de Perón, un atentado a la conducción del movimiento.

A partir de entonces, que la violencia tomó características nunca antes vistas, atentados, bombas, asesinatos, secuestros y robos, era cosa de todos los días, lamentablemente.

Semanas después, llegado el 12 de octubre, tomaba juramento a su tercera presidencia Juan Domingo Perón.

El llamado de la Patria

“Este «peronismo nuevo», compuesto de «gente decente», que acompaña a Cámpora, tenía un fuerte matiz demo liberal, cuya personificación era, de algún modo, el joven ministro del Interior, Esteban Righi. Estaban adornados de toda clase de prendas morales e intelectuales. Pero no eran peronistas, en el sentido que la historia contemporánea había conformado al peronismo y su jefe. Bajo las medidas democráticas de Cámpora, los terroristas pululaban en el aparato del Estado.

Si lo primero que hizo Righi en su gestión ministerial fue ordenar la incineración de los archivos de antecedentes políticos de la DIPA (División de Actividades Antidemocráticas), la primera iniciativa de Perón, frente al auge del terrorismo, fue llamar a un hombre de temperamento aventurero, y temible en su oficio, el Comisario Alberto Villar y designarlo jefe de la Policía Federal. El mencionado ejemplo definía dos peronismos y dos gobiernos, el de Buenos Aires y el del exilio. A los pocos días se vio claramente que la presidencia de Cámpora carecía de toda base política. El 11 de marzo, al triunfar, ya había terminado su misión.” Jorge Abelardo Ramos (2013).

El día 19 de enero de 1974, 70 guerrilleros del ERP atacaron el Regimiento de Caballería Blindada de Azul, con la finalidad de tomar 500 fusiles para abastecer el frente rural en Tucumán, aunque no pudieron hacerlo, pero sí pudieron matar al jefe del cuartel, coronel Camilo Gay, a su esposa Hilda Casaux de Gay y a un soldado; también se llevaron de rehén al subjefe, el teniente coronel Jorge Ibarzábal¹⁰.

⁹ El asesinato de Rucci se produjo a las 10.10 de la mañana frente a la puerta de su domicilio en de la calle Avellaneda en Capital Federal. Su cuerpo recibió 23 impactos de bala, por tal motivo se lo denominó desde las filas de la organización armada Montoneros, Operación Traviata.

¹⁰ Tras diez meses, el 19 de noviembre de 1974 a las 19, en San Francisco Solano (Quilmes, Buenos Aires), una patrulla de control de ruta de la policía provincial advirtió

el paso de tres vehículos (dos automóviles y una camioneta que llevaba un armario metálico en el cual iba encerrado Ibarzábal) que se desplazaban en convoy con la intención de trasladarlo a una nueva “cárcel del pueblo” para despistar su paradero. Al advertirlo, los efectivos policiales iniciaron la persecución de los vehículos, que ya habían emprendido la fuga.



Al día siguiente, el presidente vestido con el uniforme de teniente general en un claro mensaje al pueblo argentino y en especial a la guerrilla, habló por cadena nacional. Dijo Perón: *“estamos en presencia de los verdaderos enemigos de la patria, organizados para luchar en fuerza contra el Estado, al que a la vez infiltran con aviesos fines insurreccionales. El aniquilar cuanto antes a este terrorismo criminal es una tarea que compete a todos los que anhelamos una patria justa, libre y soberana”*. (importante cita: *tenemos fuente?*)

Luego de ese mensaje, Perón envió un proyecto de reforma del Código Penal al Congreso para endurecer las leyes contra las acciones insurgentes, que incluía cambios en la figura de la asociación ilícita y un agravamiento de las penas para la tenencia de armas de guerra. Acto seguido pidió la renuncia del gobernador de la Provincia de Buenos Aires Oscar Bidegain.

El impacto político generó la renuncia de ocho diputados ligados a montoneros, que el 6 de septiembre de ese mismo año pasará a la clandestinidad. (*Es importante aclarar que esta organización armada realizaba atentados y pasó*

a la clandestinidad durante un gobierno peronista que accedió al poder con el 63% de los votos y que para esa fecha no había cumplido un año de mandato).

El día 21 de enero, a tan solo dos días de los tristes hechos de Azul, el presidente de la Nación citó de manera reservada a Villar, quien concurrió a la quinta presidencial de Olivos en horas de la noche. Allí el presidente le ofreció el cargo de Subjefe de Policía. (Muñoz, 1984)

Villar: -General, Ud. sabe muy bien que yo he pertenecido a su custodia pero nunca fui afiliado.

Perón: -Eso ahora no tiene importancia, Villar; es la Patria quien lo necesita. Enfatizó Perón.

Villar: -General, conozco la gravedad de la situación y a ese llamado no me puedo negar; cuente conmigo.

Perón: -Gracias Villar, sabía que me iba a acompañar- respondió aliviado Perón.

Villar: -Solamente, impongo una condición. Deseo conservar la iniciativa

Se produjo un tiroteo que terminó con la detención de la camioneta. Uno de los combatientes del ERP, Sergio Dicovsky, subió a la caja y, con un arma de mano, efectuó tres disparos (uno a cada extremo y otro al centro) al armario metálico que terminaron con la vida de Ibarzábal. El guerrillero arrojó el arma y se entregó con los brazos en alto, sin resistencia.

Cuando los policías lo detuvieron, comprobaron quién se encontraba en el armario; su estado físico era deplorable, como consecuencia del prolongado encierro, en los que se lo hacía rotar en forma periódica para evitar que las fuerzas del orden pudieran localizarlo. Al día siguiente, en un comunicado, el ERP habló de manera detallada sobre los hechos, justificando la ejecución.

táctica, más allá de toda presión o influencia política.

Perón: -Cuenta con mi apoyo y actúe tranquilo, pues soy el presidente y de mis decisiones soy el único responsable; nadie va a interferir en su trabajo. (Muñoz, 1984).

El 28 de febrero se promovió al grado de Comisario General y fue nombrado por decreto n° 312/74 Subjefe de la Policía Federal. Simultáneamente, junto con el nombramiento de Villar, el comisario general Luís Margaride fue designado Superintendente de Seguridad Federal.

A lo largo de los primeros meses de su gestión los hechos de la guerrilla no cesaron en intensidad, y si bien se concretaron logros considerables, tales como desarticular una célula de tupamaros que tenían como objetivo asesinar al presidente Perón y al mandatario oriental Juan María Bordaberry, la intercepción de armamento destinado al MIR (Movimiento de izquierda Revolucionaria) como también a FAR (Fuerzas Armadas Revolucionario) en zona sur; y se descubrieron distintos puntos estratégicos en las

afueras de la ciudad de Buenos Aires destinados por el ERP para ser utilizados como cárceles del pueblo¹¹; estos importantes logros parecieron ser siempre poco frente a los hechos violentos.

El 1ro de mayo

El 10 de abril Villar se hizo cargo la jefatura de la Policía Federal de manera interina¹² al renunciar el General Miguel Ángel Iñiguez. De cara al acto del Día del Trabajador, Villar se abocó a planificar el operativo de seguridad, y



¹¹ Las cárceles del pueblo fueron espacios utilizados por las agrupaciones terroristas como prisiones, con particular características inhumanas, en total incomunicación, sin elementos de aseo, sin agua y sin el alcance de luz solar.

¹² El jueves 25 de abril, representantes de la juventud peronista de diferentes orígenes visitaron al presidente en Olivos. Durante la reunión el vocero de Montoneros

planteó su queja por la reincorporación de los comisarios Alberto Villar y Alberto Margaride y Perón no tuvo otra salida que responder: “La Policía es un aparato del gobierno y debe defenderlo. Villar y Margaride no son más que policías que cumplen con esa función, por lo tanto, aquél que ande armado que se cuide. (Yofre, 2024).



dispuso, a pesar de la sugerencia a Perón de sus ministros más allegados, que el presidente le hablara a su pueblo sin la protección de ningún vidrio antibalas, cosa que a Perón tuvo que utilizar en el discurso de asunción.

-Yo me hago personalmente responsable de su vida y su seguridad. Mientras sea jefe de Policía, el presidente podrá hablar cara al público sin interferencias; de lo contrario, renuncio, porque sería considerado un incompetente.

La seguridad del acto fue un éxito, supervisado en el lugar por el propio Villar, abarcó todos los sitios y situaciones pensadas.

La jornada del primero comenzó con el presidente inaugurando el período de sesiones ordinarias para ese año en el Congreso Nacional; además presentó *el Modelo Argentino para el Proyecto Nacional*, su última obra política en la que está plasmada una serie de reformas y definiciones importantes y necesarias, de cara a la Argentina del siglo XXI. Por la tarde continuaría con un saludo a los trabajadores en su día luego de casi dos décadas de ausencia. La jornada finalizaría con un espectáculo de artistas populares.

Lamentablemente ese día pasó a la historia como la ruptura entre la relación de Montoneros y Perón. Quedó en el inconsciente colectivo el

abandono de las columnas de Montoneros y los calificativos que el presidente de la nación les dijo, “*estúpidos e imberbes*”. La razón por la cual Perón los llamó así, fue en respuesta a distintos cánticos que insultaban al gobierno nacional; tales como “*Que boludo que boludo, votamos a un brujo, a una puta y a un cornudo*”, “*qué pasa general que está lleno de gorilas el gobierno nacional*”, todos cánticos que ponían al descubierto una ruptura entre la conducción del movimiento y un grupo de manifestantes que respondían a otros intereses. Hubo otros dirigidos al Jefe de Policía, que cuestionaban la elección de Perón de combatir con la ley en la mano a la guerrilla. “*Montoneros, el pueblo te lo pide, queremos las cabezas de Villar y Margaride*”.

¿Con qué derecho exigía Montoneros la cabeza del Jefe de Policía? ¿Acaso temieron dejar al descubierto sus verdaderos intereses? Tal cual lo expresa el historiador Jorge Abelardo Ramos (2013): “*los muchachos, tenían detrás alguna fuerza que los empujaba a una dirección indeseable. (...) esa juventud se hacía llamar peronista, pero que no era peronista. (...) A medida que los golpes terroristas aumentaban, la base de masas de las «Juventudes peronistas» se disgrega y se refugia en la pasividad política. Sólo, permanece, considerablemente ampliado con los fondos obtenidos por asaltos y secuestros, el «aparato» de Montoneros*”.



Diez días después, el 11 de mayo caía asesinado el Padre Carlos Mugica, un cura muy relacionado con muchos de los cuadros dirigentes de Montoneros, pero que había realizado duras críticas a la organización después del asesinato del Secretario de la CGT, José Ignacio Rucci. Este joven cura los responsabilizó de haber *robado la alegría al pueblo* con ese crimen. Esto le valió salir publicado en la revista Militancia en la sección cárcel del pueblo¹³.

Ese 1ro de mayo, el Padre Mugica, se había quedado en la Plaza de Mayo al frente de una columna del flamante *Movimiento Villero Peronista Leales a Perón*.

La Argentina se encontraba en una espiral de violencia, que se vio acelerada a partir de la muerte del General Perón, el 1ro de julio a las 13:15, no solo terminaba una etapa del gobierno, sino que al mismo tiempo se iniciaba otra, en la que las organizaciones guerrilleras, Montoneros y ERP, intensificaron los atentados dentro de la lógica de *cuanto peor mejor*.¹⁴

En la madrugada del 11 de agosto, 70 guerrilleros pertenecientes al ERP atacaron la Fábrica Militar de Pólvora y Explosivos de Villa María, Córdoba. Se apoderaron de armamento y

munición y al huir secuestraron al mayor Julio Argentino del Valle Larrabure, quien paso 372 días en una cárcel del pueblo, enterrado en un hoyo, atado con alambres, hasta que fue estrangulado. (Muñoz, 1984)

Ese mismo día, fracasó un intento de copamiento por parte de elementos del ERP al Regimiento N° 17 de Infantería Aerotransportada situado en la ciudad de Catamarca.

La respuesta de Villar no se hizo esperar, y puso en alerta a toda la Policía Federal, movilizó a 2500 efectivos especializados en la lucha antisubversiva, dependiente de la Dirección de Orden Urbano. Se realizó un amplio operativo interprovincial que abarcó, Santa Cruz, Mendoza, Santa Fé, Córdoba, Catamarca, Tucumán, como también zonas de distintos países limítrofes. (Muñoz, 1984).

Desde el 15 de agosto al 1ro de septiembre habían detonado sesenta bombas en el país, se atentó contra el rector de la Universidad de Buenos Aires y fueron asesinados el Coronel Oscar Grassi en Córdoba y el Teniente 1ro Braznic en Rosario; el coronel Ibarzábal y los capitanes Paiva y Viola con su hijita María Cristina de tres años (su otra hijita María Fernanda, de cinco,

¹³ Aparecer en ese contexto en ese tipo de publicaciones y en esa circunstancia era claramente el anuncio de la ejecución.

¹⁴ La lógica cuanto peor mejor planteaba un estado de enfrentamiento entre la guerrilla y el aparato represor del

Estado en su conjunto, en busca de un golpe de Estado, para que una vez que eso ocurra, el pueblo en su conjuntaría se volcaría a la lucha armada para instaurar una Patria Socialista, dirán algunos o un gobierno Revolucionario en busca de la dictadura del proletariado.



resultó herida gravemente) y el teniente 1ro Carbajo, entre otros.

A la acción de la subversión surgió la reacción de distintos grupos de ultraderecha, como es el caso de la organización AAA (Alianza Anticomunista Argentina). Que asesinaron al diputado Nacional Ortega Peña y al intelectual y docente universitario Silvio Frondizi. Definitivamente el país era un caos, preso de un enfrentamiento entre izquierdas y derechas en el cual el pueblo de bien estaba de rehén, una guerra de devastación entre dos mandíbulas de una misma tenaza.

La violencia no cesaba y el 19 de octubre intentando desarmar un artefacto explosivo en una concesionaria Citroën de la Av. Montes de Oca en la Ciudad de Buenos Aires, murieron dos bomberos de la *Brigada de Explosivos de la Policía Federal Argentina*, el suboficial *Sargento Juan Carlos Petit* y el oficial *Ayudante Juan Carlos Botti*.¹⁵

Este atentado sería el presagio de Villar; lo afectó en demasía, por la juventud de las víctimas y porque él se vio en ellos; su vocación era ser bombero y al igual que ellos, estaba dispuesto al llamado del sacrificio final.

El sacrificio

“A la violencia de unos pocos, seguiremos oponiendo la templanza de la justicia y la inexorable firmeza de la ley. Porque el destino de todo policía ha sido y será el lema que corona nuestra Escuela de Cadetes Cnel. Ramón L. Falcón, Entrar para aprender, salir para servir”. Alberto Villar, en el último mensaje en la cena anual de camaradería (26/10/74).

Fue un 1ro de noviembre de 1974, pasaron 50 años del cruel asesinato del Comisario General Alberto Villar y su esposa Elsa Mariana Pérez de Villar. Ese viernes, aprovechando el feriado por el día de todos los muertos, se encontraban navegando en el arroyo el Rosquete de la zona de Tigre. El atentado fue atribuido a la organización guerrillera Montonero; eran las 10.30 de la mañana, y el rugido estridente de la muerte interrumpió las miradas, las sonrisas, el descanso, y con ellos cientos de pájaros huyeron del lugar, escapando de un trueno negro, un lugar que apenas unos pocos minutos atrás, era como

¹⁵ Consta en el legajo del **Ayudante Juan Carlos Botti** que el día 23 de octubre de 1975 le fue entregado a su señora esposa en el “Salón Dorado de la Jefatura de la PFA, el premio “Coronel L. Falcón, Cruz de Oro”; mientras que el

Sargento Juan Carlos Petit, fue ascendido a Sargento 1ro, el día 24 de octubre, y el 25 de octubre de 1975 le fue otorgado a su Señora esposa el premio “Coronel Ramón L. Falcón, Cruz de Oro”.



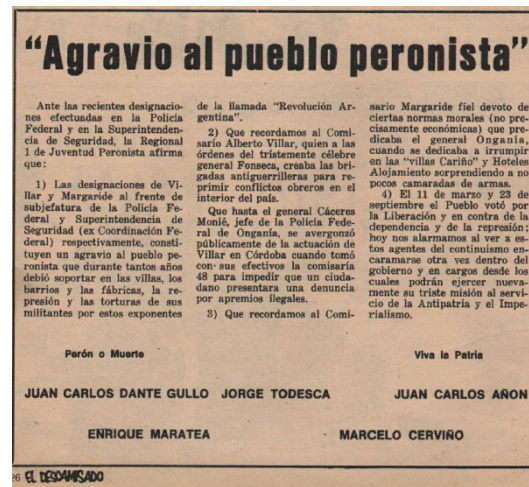
todos los demás, verde, fresco y de aguas amarronadas, pero que esta vez se tiñeron con la sangre inocente de dos almas. Eran las 10.30 de la mañana, y la Argentina ya no sería igual.

Según los servicios de inteligencia, Villar era seguido por el PRT-ERP pero esta organización cedió el objetivo a Montoneros¹⁶ porque no tenía experiencia anfibia en carga subacuáticas. El acuerdo entre ambas organizaciones se realizó en el primer semestre de ese mismo año, estando en vida Perón y después de que este lo nombre al frente de la Policía Federal.

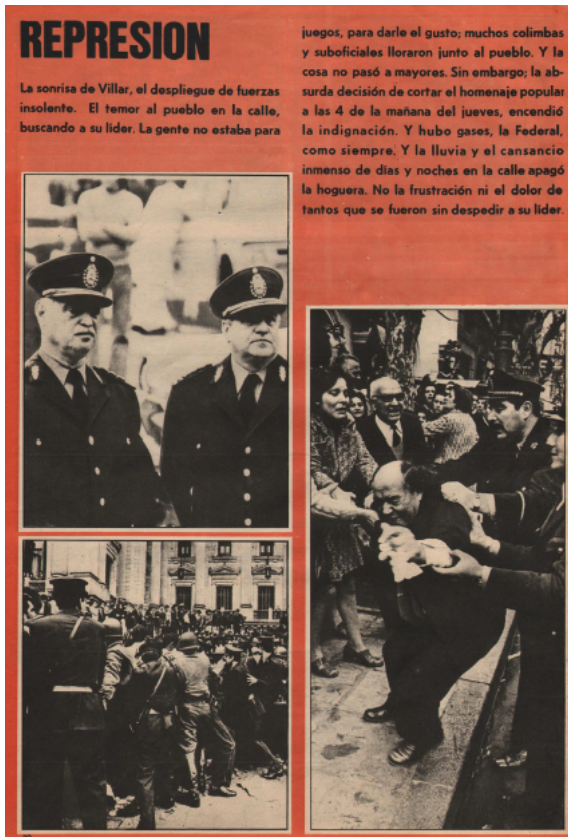


El responsable de pulsar el control de la bomba fue Carlos Andrés Goldenberg, entrenado en Cuba, (a) Andresito (a) Tomasito. (Yofre, 2022).

El rechazo de Montoneros y ERP a la designación de Villar fue inmediata. En la revista el Descamisado N° 37 del 29 de enero de 1974, órgano de difusión de Montoneros, aparecen dos artículos contra la designación de Villar, uno bajo el título “Ola de violencia terrorista, contra el pueblo peronista” en el que se critica el brutal ataque al regimiento de Azul perpetrado por el ERP, pero también se cuestiona a la burocracia sindical de la CGT y a la designación de Villar y Margaride en la Policía Federal. “dan ganas de llorar de bronca” dice el artículo, y continua “son los canas de la dictadura que vienen ahora a darnos a nosotros”.



¹⁶ Actuó como entregador el secretario privado de Alberto Villar, subcomisario Alberto Washington Ovide, quien había sido instigado por una militante. (Yofre, 2022).



El segundo artículo está al finalizar la publicación, en la página 26 bajo el título “Agravio al pueblo peronista” firmado por Dante Gullo, Juan Carlos Añon, Enrique Maratea y Marcelo Cerviño. El artículo consta de cuatro puntos todos contra la figura de Villar y Margaride.

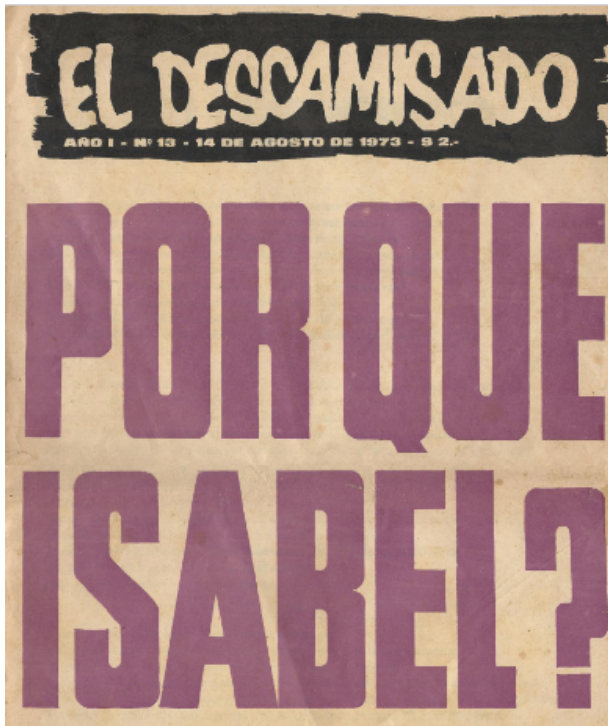
Pero estas críticas no son críticas al comisario, sino al propio Perón, quien consideró que Villar era la mejor elección para terminar con la ola de violencia y combatir desde la legalidad a las organizaciones terroristas, por su formación, su patriotismo, su hombría de bien y su integridad como funcionario.

La muerte del General Perón, el 1ro de julio de 1974, fue un duro golpe al país, no solo por la partida del viejo líder popular, sino porque este hecho fue aprovechado por las organizaciones armadas para intensificar su accionar terrorista y para continuar con el proceso de desgaste del gobierno nacional, que a partir de entonces no contaba con la presencia física de la figura más relevante del siglo XX. En la revista “*La Causa Peronista*”, órgano de difusión de Montoneros, luego del cierre de *El descamisado*, en la publicación N°1 del día 9 de julio de 1974, referida a la muerte del presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, atacan directamente la figura del Comisario Villar, acusándolo de reprimir al pueblo argentino durante el multitudinario funeral. Describen al Jefe de policía de la siguiente manera: “La sonrisa de Villar, el despliegue insolente, el temor al pueblo en la calle, buscando a su líder”.

Es importante tener en claro que aparecer criticado y en oposición a las “causas populares” que estas organizaciones guerrilleras decían representar, convertía a cualquiera en objetivo, ocurrió con el Padre Mugica y ocurrirá con el Comisario Alberto Villar, también.

El día 6 de septiembre de 1974, a tan solo dos meses de la muerte del presidente Perón, en conferencia de prensa, Mario Firmenich junto a Dante Gullo, anunciaba el retorno a la

clandestinidad de Montoneros. Esto significaba el retorno a *“la lucha armada y otras formas de resistencias”*. (Por supuesto, todas por la vía de la violencia).



Estas declaraciones representan una declaración directa de guerra al gobierno nacional y a todas las instituciones del Estado por parte de estas agrupaciones, que representaban a grupos minúsculos en completa oposición a la voluntad de las grandes mayoría populares que hacía menos de un año había votado por el entonces gobierno en una de las elecciones con la mayor participación electoral de la historia.

Pasar a la clandestinidad es ir a contrapelo a la *democracia popular* que ellos mismos decían defender; es desoír la voz de las grandes

mayorías que se habían manifestado en favor de la fórmula Perón-Perón, fórmula que ellos mismos avalaron apenas meses atrás, como se puede ver en la publicación *El Descamisado*, órgano de difusión de Montoneros, en la que en una carta firmada por Dardo Cabo manifiestan su crítica a la candidatura de Isabel Martínez de Perón a la vicepresidencia, pero dicen: *“Isabel, ha sido compañera del general, le debemos el afecto por todos estos años que con cariño ha llenado la vida de nuestro Jefe (...) Nosotros no estamos de acuerdo, pero callamos disciplinados, y confiados, y vamos a cumplir”*.

¡Linda manera de cumplir, sembrando el terror a dos días de los comicios, realizando atentados y pasando a la clandestinidad a tan solo dos meses de la muerte del presidente de la nación!

Por otro lado, 4 de noviembre de 1974, a tres días del atentado a Villar y a su esposa, la publicación N° 43 de ESTRELLA ROJA, órgano de difusión del ERP, publica en sus últimas hojas un suplemento con el título "El ajusticiamiento de Villar".

El artículo comienza diciendo: “El ERP saluda calurosamente esta acción de Montoneros que ubica a la organización en la trinchera de los que luchan con las armas en la mano contra el gobierno reaccionario y proimperialista”. Una constante de estas organizaciones criminales fue la ausencia de argumentos concretos,

acompañadas de una catarata de adjetivaciones para fundamentar sus atrocidades.

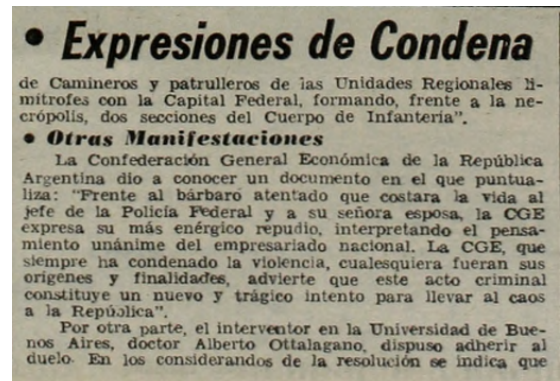


Las siguientes palabras aparecen en una biografía del líder montonero Rodolfo Galimberti, considero que hablan por sí mismas, no solo describen a la persona, sino a una organización que celebra la muerte de dos inocentes. Nadie en su sano juicio se alegra de la muerte, aun la de un enemigo.

“El día más feliz de la columna Norte fue cuando mataron a Villar. Muchos montoneros creyeron que la Triple A no se recuperaría de ese golpe; imaginaron que la historia iba a dar un vuelco. La operación fue diseñada por la Conducción Nacional, pero uno de los encargados de hacer volar al jefe de la Policía Federal fue Tomás. (...). Dos días antes de que

Villar decidiera aprovechar un feriado administrativo para dar un paseo en su crucero de 7,75 metros de eslora, Tomás se había sumergido por un riacho del Tigre y calzó una bomba de gelamón sobre la carcasa de aquel. El primero de noviembre de 1974, a las once menos cuarto, el comisario ya estaba al timón y con una gorra en su cabeza, mientras su mujer saludaba a los diez custodios que se observaban desde el muelle. Era un día soleado. Cuando el crucero apareció ante su vista, por el riacho Rosquetes, Tomás accionó el detonador. Una llamarada de fuego se alzó quince metros sobre el agua y el barco se partió en pedazos. Tomás escapó en moto” (Caballero, 2020).

Lo cierto fue que el pueblo en su conjunto repudió el crimen y lo lloró junto a su familia e hijas, Mercedes Villar de Hervillerur y Susana Villar de Torreta. Se acercaron a despedirlo distintos sectores de la política, miembros del gobierno, diputados, senadores, gobernadores, representantes del Partido Comunista, miembros de la CGE (Confederación General Económica), la CGT y las 62 organizaciones, como también otras fuerzas policiales, representantes de las Fuerzas Armadas y delegaciones de gobiernos de países limítrofes.



"ha caído una auténtica columna del orden público, determinante de un claro derrotero a seguir por los argentinos que merecen el nombre de tales". Las 62 Organizaciones expresaron su condena y señalaron que "nuevamente la antipatria pone de manifiesto su clara acción desconocedora de la voluntad popular".

La Alianza Libertadora Nacionalista, en un comunicado "repudia el horrendo crimen cometido contra el comisario general Alberto Villar y su esposa y hace responsables al marxismo apátrida, a los políticos que tienen vendida su alma a los intereses antinacionales y a la Sinarquia Internacional que quiere llevar a nuestra Patria por el camino del caos y la guerra civil". Dispone que sus militantes concurren al funeral y sepelio.

• **Del Partido Comunista**

El Partido Comunista difundió un documento en el que afirma: "La valoración de nuestro partido —lo mismo que la de numerosas organizaciones políticas y sociales— sobre la actuación de Villar y las violaciones y atropellos cometidos bajo sus órdenes, es suficientemente conocida. Pero ante su muerte, y consecuentes con nuestros principios y nuestra prédica, condenamos este nuevo asesinato".

• **Congoja y Responso**

El recinto donde son velados los restos del jefe policial y su esposa, se fue poblando de personalidades del quehacer nacional, camaradas de armas, amigos de la pareja desaparecida y familiares. A las 16 se vivió un momento muy especial por la honda congoja suscitada, al hacer su arribo al lugar las dos hijas del matrimonio Villar, señoras Mercedes Villar de Hervilleur y Susana Villar de Torreta, quienes no pudieron contener el hondo dolor que las embargaba. Media hora después, el capellán mayor de la Policía Federal, presbítero Carlos Gardella, ofició un responso por el alma de la pareja asesinada.

• **Ofrendas Florales**

Entre la impresionante cantidad de ofrendas florales que, con el correr de la tarde fueron llegando al Departamento Central de Policía, pudo observarse las correspondientes a la presidenta de la Nación, ministros del Poder Ejecutivo; Cámaras de Diputados y Senadores; presidente de la Sala de Representantes de la Ciudad de Buenos Aires; los comandantes generales de las tres Fuerzas Armadas; intendente municipal; CGT; CGE; sindicatos, instituciones privadas; comisarias, hogares policiales y dependencias y departamentos policiales.

Conclusiones

Una de las tantas mentiras que se repiten hasta hoy en día, es que Villar era miembro de la Triple A, una organización integrada por peronistas de derecha que perseguían militantes de izquierda, actores y representantes de la cultura. Esto es un sin sentido, por varios aspectos, en primer lugar, no hay documento alguno que afirme tal pertenencia, y si esto fuera así, echaría por la borda el relato de que la Triple A¹⁷ estaba integrada elementos de la derecha peronistas, vale recordar que Villar le dice a Perón "*no soy peronista*", a lo que Perón responde "*lo sé, pero también sé que es un buen policía y la Patria lo necesita*".

Por otro lado, si la designación del Comisario Alberto Villar fue una salida legal y legítima para combatir los crímenes de las organizaciones guerrilleras que desde la clandestinidad atentaban contra la paz del pueblo durante un gobierno democráticamente elegido en elecciones limpias y con una abrumadora victoria, la muerte de Villar constituyó el fin del único dique de contención legal a la violencia.

¹⁷ En la obra *Rebelde Acontecer*, de Gonzalo Leónidas Chaves en el capítulo *Doctrina represiva de la Triple A*, dice "La Triple A no era una organización estructurada nacionalmente con un jefe en la cúspide. Había sí una doctrina represiva nacional única, que orientaba y definía el accionar de los Escuadrones de la Muerte, conducida por los Comandantes de las tres armas. (...) Tanto la Triple A como el Comando Libertadores de América y el Comando Restaurador del Norte estaban constituidos por miembros

de organismos del Estado nacional y provincial. Los gastos de funcionamiento y sueldos mensuales salían de las arcas del Estado. Se movieron ocultando su dependencia estatal hasta el 24 de marzo de 1976. A partir de ese momento las Fuerzas Armadas asumieron públicamente y por completo la tarea represiva.

Esta definición aparece en la Carta abierta de Rodolfo Walsh a la Junta Militar del 24 de marzo de 1977, que dice, *las tres A son hoy las tres armas*.



Las sucesivas muertes de personas con responsabilidad política y social fueron jaqueando al gobierno constitucional, más allá de sembrar el terror en la población que tenía como único anhelo, vivir en paz en una democracia que había costado casi dos décadas recuperar.

Si el asesinato de los representantes gremiales fue un golpe al Movimiento Obrero Organizado, fuerza viva del trabajo y la transformación de la Patria, el asesinato de miembros del ejército, fue un golpe al vector histórico de ese complejo industrial de Fabricaciones Militares, Altos Hornos Zapla e YPF, desarrollados por los Generales Mosconi, Baldrich, Conesa y Savio. A esta planificación de la muerte, por parte de las organizaciones criminales, hay que agregarle el golpe al espíritu del pueblo, a la fe, a la espiritualidad, eso representó el asesinato del Padre Carlos Mugica.

La muerte del presidente Juan Domingo Perón, fue interpretado por estas organizaciones como una luz verde para el crimen, ya que la ausencia del líder dejaba vía libre a la acción violenta sin nadie a quien rendir cuentas. Una cosa era estando Perón vivo, quien podía contener con su sola presencia la ola delictiva, y otra cosa fue con Perón muerto.

Faltaba derrumbar un solo pilar que garantizaba la legalidad en la lucha antisubversiva, y ese era el jefe de la Policía Federal, Alberto Villar. Con

este atentado se allanó el camino hacia la violencia a gran escala.

El 5 de febrero de 1975, se emitió el decreto N° 261 que disponía el empleo orgánico de la fuerza contra la violencia organizada, en el que el Comando General del Ejército procedería a ejecutar las operaciones militares que fueran necesarias para “aniquilar” el accionar de los elementos subversivos, el resto es historia tristemente conocida.

A días del golpe cívico militar del 24 de marzo de 1976, la presidente Isabel Martínez de Perón decía: *“En definitiva empujan al país a un caos programado que concluye, tanto por la ultraderecha como por la ultraizquierda, en una guerra de devastación”*. ALEA IACTA EST.

ORACIÓN A VILLAR

Hijo amado de la Patria
fiel hermano y camarada
de tu pecho brota luz
y en tus manos fuego y llagas
Me presento frente a ti
Porque es hora de llevarte
Has elegido mi cruz
Y por eso he de salvarte



¿Por qué a mí Señor?
No he sido siempre guardián fiel
De la causa que mandaste
Aún tengo aquel deber
Que juré cuando llamaste
Y aunque herido de fracasos,
Con fatigas y cansancio
frías noches y mil llantos
Quiero que sepas Señor
Que no elijo yo el descanso
Por terminar mi misión

Tu sacrificio es virtud
Y eterna será tu vida
Eres digno de mi cruz
Por tu vida de hidalguía
Y el martirio que sufriste
lo pagaran pecadores
ya lo dije yo una vez
el que a hierro mata
¡a hierro ha de morir, también!

Oh Señor Dios mío
No soy digno de tu cruz
Pero una cosa he de pedirte
Que tu brazo de justicia,
Y la fe de tu palabra

Proteja por todos los siglos
A mi patria tan amada
Y a todos mis camaradas,
Les digo con devoción
Que cantando me presento
Frente a ti, ¡Oh Gran Señor!

Bibliografía:

- Caballero, M. L. (2020). *Galimberti. De Perón a Susana, de Montoneros a la CIA*. Sudamericana.
- Chaves, G. L. (2015). *Rebelde acontecer. Relatos de la resistencia peronista*. Buenos Aires: COLIHUE.
- Díaz, C. (2010). *El movimiento obrero argentino. Historia de lucha de los trabajadores y la CGT*. Buenos Aires: Ediciones Fabro.
- Labaké, J. G. (2016). *Campora-Perón-Isabel. El último gobierno peronista*. Buenos Aires: Reconquista.
- Medina, J. M. (2022). *Conocer a Perón*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Muñoz, J. (1984). *Seguidme. Vida de Alberto Villar*. Buenos Aires.
- Ramos, J. A. (2013). *Revolución y Contrarrevolución. La era del Peronismo (1943-1976)*. Buenos Aires : Peña Lillo-Continente.
- Reato, C. (2020). *Los 70*. Buenos Aires: Sudamericana.



Reato, C. (2022). *Masacre en el comedor*. Buenos Aires: Sudamericana.

Yofre, J. B. (2011). *El escarmiento*. Buenos Aires: Sudamericana.

Yofre, J. B. (4 de julio de 2021). La estrategia de Perón para desplazar a Cámpora, una fórmula con Balbín y el infarto que casi arruina sus planes. *INFOBAE*. Obtenido de <https://www.infobae.com/sociedad/2021/07/04/la-estrategia-de-peron-para-desplazar-a-campora-una-formula-con-balbin-y-el-infarto-que-casi-arruina-sus-planes/>

Yofre, J. B. (1 de noviembre de 2022). La bomba que mató a Alberto Villar, el comisario de la Policía Federal que Perón puso para "poner orden". *INFOBAE*. Obtenido de <https://www.infobae.com/sociedad/2022/11/01/la-bomba-que-mato-a-alberto-villar-el-comisario-de-la-policia-federal-que-peron-puso-para-poner-orden/>

Yofre, J. B. (1 de mayo de 2024). El discurso enojado de Perón, los insultos de Montoneros y las peleas en Plaza de Mayo: el fin del "peronismo socialista". *INFOBAE*. Obtenido de <https://www.infobae.com/sociedad/2024/05/01/el-discurso-enojado-de-peron-los-insultos-de-montoneros-y-las-peleas-en-plaza-de-mayo-el-fin-del-peronismo-socialista/>